

LA GUERRA HISPANO-NORTEAMERICANA A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE TEXTOS DE HISTORIA ALEMANES DE LA ÉPOCA (1900–1918)

Ferenc FISCHER

En ocasión del centenario de la guerra hispano-norteamericana se han organizado numerosas conferencias internacionales; se han editado centenares de libros y monografías aparecidas por todo el mundo, tanto en Europa – especialmente en España –, como también en los EE.UU. y Cuba. Los investigadores participantes en estos foros han intentado desde algunos puntos de vista particulares, y en base a nuevas aproximaciones, reconsiderar la fuerza motriz del conflicto internacional tenido lugar hace cien años atrás, así como sus consecuencias a corto y largo plazo. En este corto estudio intentaremos encontrar tal punto de análisis, más exactamente, examinaremos tales fuentes, las cuales, a nuestro saber, no han sido incorporadas a un análisis sistemático, y con ello llamar la atención de que vale la pena analizar también este grupo de fuentes. El objeto de nuestro análisis lo dan los textos de historia alemanes editados hasta finales de la I Guerra Mundial. De esta forma, no deseamos analizar la copiosa opinión de la prensa alemana de la época sobre la Guerra hispano-norteamericana¹, las fuentes alemanas relativas al tema ya trabajadas en años y décadas posteriores, así como tampoco investigamos las fuentes de archivos alemanes acerca del tema². Los textos de historia alemanes de entre 1898 y 1918 ofrecen por sí mismo abundante material. En este estudio sólo hemos querido intentar dar una idea sobre los resultados de una investigación primaria³.

Con razón se plantea la pregunta de que cuáles son los argumentos que justifican que el reflejo de la Guerra hispano-norteamericana sea examinada precisamente a través de los libros de textos de historia alemanes de la época. Además de lo ya

mencionado, de que no tenemos noción acerca de algún proyecto de análisis de este tipo de fuentes, antetodo teníamos presente lo siguiente: 1) El desarrollo de las relaciones entre los EE.UU. y Alemania durante la primera y segunda mitad del siglo XX influyó de una manera decisiva en la política mundial. Los años anteriores a la entrada en la guerra de los EE.UU. (1917) significaban ya una serie tirantez en las relaciones entre Washington y Berlín⁴. Ya durante la Guerra hispano-norteamericana de 1898 habían salido a relucir abiertamente las tensiones germano-norteamericanas como consecuencia de las contradicciones entre ambos países ocasionadas por cuestiones de intereses⁵; 2) Desde la última década del siglo XIX hasta la I Guerra Mundial, en la economía mundial y en el globalizado sistema internacional, los EE.UU. y Alemania eran las dos potencias con el más dinámico crecimiento. Las dos potencias industriales y comerciales mostraban significativo interés y creciente rivalidad en los mercados asiáticos (especialmente en China) y en América Latina; 3) Las relaciones comerciales y económicas entre ambas potencias se desarrollaron con rapidez; al mismo tiempo, estas relaciones se caracterizaban por una extremada asimetría económica, lo que para Alemania resultaba una cierta dependencia. Especialmente las altas tarifas aduaneras norteamericanas provocaron que durante los años anteriores a la I Guerra Mundial en las relaciones comerciales entre los EE.UU. y Alemania se plantearan numerosas cuestiones. Entre los círculos económicos y políticos alemanes a menudo se comentaba la posibilidad de una guerra aduanera (*Zollkrieg*) contra los EE.UU.⁶; 4) Ya anterior a la Guerra hispano-norteamericana Alemania había mostrado su interés (intenciones de compra) hacia las islas del Océano Pacífico en posesión de España, como eran las Islas Carolinas. Después del Tratado de Paz de París, que puso fin a la guerra de 1898, Alemania fue precisamente la potencia que en 1899 compró a Madrid, debilitada tras el "año de la catástrofe" y al margen de la ruina financiera, las islas no posesionadas por los EE.UU., como fueron las islas Mariana y Carolina; 5) En los meses anteriores a la Guerra hispano-norteamericana, sobre todo en 1897, Guillermo II y la diplomacia alemana intentaron una acción europea común de solidaridad con España y de esta forma presionar a los EE.UU.⁷; 6) Ya en 1897 Guillermo II había enviado al Lejano Oriente una fuerte flota, cuya principal tarea era la de adquirir para Alemania un puerto chino con fines de una base militar. Sin embargo, precisamente esta incalculable intención de la flota alemana preocupó principalmente al admiral George Dewey, comandante de la *US Navy* en el Lejano Oriente, quien en mayo de 1898 liquidaría la flota española del Océano Pacífico en Manila. En relación al llamado "caso Manila", en los círculos de la Marina norteamericana se creó, profundizada luego con el tiempo, una inseguridad con respecto a las posibles ambiciones de Alemania y de la *Kaiserliche Flotte*; 7) Para Alemania, una de las principales lecciones de la Guerra hispano-norteamericana – muy bien reflejado en los textos de historia alemanes de la época –, fue la de que había que crearse una fuerte marina de guerra. La política naval norteamericana, el debut vistoso de la

concepción Mahan en el Caribe y en el Océano Pacífico tuvieron un efecto estimulante en el programa de la Marina de Guerra alemana, el cual se materializó en el programa de Tirpitz. El rápido desarrollo de la Marina de Guerra alemana a partir de 1898, transcurridos un par de años, servía de pretexto, influyendo estimuladamente en el desarrollo del programa de la Marina de Guerra norteamericana también. La rivalidad, la enajenación y la inseguridad recíproca entre ambas marinas de guerra, enraizada en la Guerra hispano-norteamericana, fue aumentando⁸; incluso la política latinoamericana alemana no reconocía oficialmente la Doctrina Monroe antes de la I Guerra Mundial, hasta la cuestionaba de facto⁹ lo que llevó a una confrontación entre los EE.UU. y Alemania a tal nivel de que la US Navy contara con que el principal potencial adversario en el Océano Atlántico sería la *Kaiserliche Flotte*¹⁰. Mientras que antes y después de la Guerra hispano-norteamericana las relaciones con los EE.UU. eran cada vez más tensas, durante este periodo las relaciones entre Washington y Londres mejoraron rápidamente. Después de la Guerra hispano-norteamericana los británicos reconocieron la realidad de las nuevas potencias, los principios de Monroe, iniciaron una retirada estratégica de la región del Caribe y reconocieron la exclusividad y la situación monopólica de los EE.UU. en la cuestión de la construcción de un canal interoceánico (Panamá), surgiendo entre ellos la idea de una posible cooperación anglosajona entre Gran Bretaña y los EE.UU., de la cual temía mucho la dirección política y militar naval alemana¹¹.

En base a los puntos de vista arriba enunciados se esclarece que cuando a partir de la Guerra hispano-norteamericana analizamos los libros de textos de historia alemanes, no sólo investigamos, en sentido restringido, de qué manera y en qué alcance se ocuparon los autores de los textos de los temas de la Guerra hispano-norteamericana, sino que la intención nuestra nos indujo a investigar qué peso atribuyeron y de qué forma condensaron los textos de historia alemanes de la época los rápidos procesos de reordenamiento de la economía y política mundial de dimensiones globales ocurridos a finales del siglo, la pérdida de peso de las potencias centrales de Europa y el surgimiento de las potencias industriales y navales de los nuevos centros de fuerza, autónomos y ambiciosos, fuera de Europa: Japón en el Lejano Oriente y los EE.UU. en el Nuevo Mundo. Nuestro interés científico podemos formularlo cortamente de que en los textos de historia de la época, a partir de 1898, qué "imagen de España", "de los EE.UU.", "de Japón", "de China" y "de Alemania" transmitieron y sugirieron a los profesores y estudiantes alemanes de historia¹².

En el análisis de los textos de historia siempre hay que tomar en consideración que generalmente las acciones inmediatas no se introducen en las "lecciones". Esto sucedió igualmente en relación a la Guerra hispano-norteamericana. En un texto de historia editado en 1900¹³ en el marco de la "*Kolonialpolitik*" no se hace referencia a la Guerra hispano-norteamericana, sólo se menciona la compra a España por el Reich en 1899 de las islas Carolina, Mariana y Palau. En un material de apoyo para

profesores¹⁴, aparecido también en 1900, que contenía fuentes, se publica el discurso, más exactamente el brindis de Guillermo II del 18 de octubre de 1899 como fuente, efectuado en Hamburgo en ocasión de la botadura al agua del buque de combate "*Kaiser Karl der Grosse*". Este discurso imperial (*Kaiserrede*) aparece de nuevo más tarde en otros libros de textos como fuente también, por ejemplo, en libros de lecturas de historia editados en 1909¹⁵ y 1912¹⁶. El título de este discurso dice mucho por sí solo, tras un año de finalizada la Guerra hispano-americana: "El Emperador Guillermo II sobre la situación de potencia mundial y el poderío naval de Alemania" (*Kaiser Wilhelm II. über Deutschlands Weltstellung und Seemacht*). Aunque no se hiciera referencia directa a la Guerra hispano-norteamericana, el discurso pronunciado en otoño de 1899 nació bajo la clara influencia de la Guerra chino-nipona, aunque más de la Guerra hispano-norteamericana y de sus consecuencias: "Miremos sólo alrededor: ¡Cuánto ha cambiado el perfil del mundo en sólo unos años! Han desaparecido viejos imperios y nuevos están emergiendo"¹⁷. De la trascendental y renormalización global de las fuerzas Guillermo II señaló como la más importante consecución la tarea de establecer "una poderosa flota alemana" (*eine starke deutsche Flotte*).

En 1900 apareció una obra, de unas cien páginas, la cual se ocupaba completamente de la Guerra hispano-norteamericana¹⁸. Incluso transcurrido un siglo se puede considerar esta obra como un análisis profundo, escrita principalmente para los círculos militares; sin duda alguna, numerosas de sus constataciones influyeron también en los autores de libros de textos alemanes de la época, quienes de alguna manera se extendieron sobre el tema. Kunz, por separado, analizó el ejército y la flota de los EE.UU., comparándolos expertamente con las fuerzas armadas españolas. Apenas escribe sobre "el tercer actor", es decir, Cuba, sobre las intenciones independentistas cubanas, reduciendo el conflicto a dos actores principales¹⁹. Aunque se puede considerar de objetiva la obra, básicamente en la explicación de las causas bélicas y en la descripción de los acontecimientos en el Océano Pacífico y en la región del Caribe y en Cuba, se desprende de ella cierta solidaridad respecto a España y cautela en relación a la entrada en la guerra de los EE.UU. Esto lo refleja el título de uno de los subcapítulos: "La intervención de los EE.UU. en los asuntos cubanos" (*Die Einmischung der Vereinigten Staaten in die Cubanischen Angelegenheiten*).

En relación a la entrada en la guerra de los EE.UU., Kunz escribe que el Congreso, tanto el Senado como la Cámara de Representantes, "incitaron a la guerra" (*hetzten zum Krieg*) a la opinión pública norteamericana. En relación a la explosión del Maine, formuló abiertamente las dudas, que por cuanto no se había establecido "la verdadera causa" (*wahre Ursache*) de la explosión, sobreviniendo así el aviso de guerra norteamericano sin que las autoridades españolas pudieran ser culpado de algo. El mayor interés lo dedicó el autor a la comparación de ambas flotas, afirmando que "el estado de la flota norteamericana era excelente", mientras que la española estaba "en situación deplorable" (*traurige Zustände*). El autor alemán

consideraba que el elemento decisivo fue que la flota norteamericana contaba con una absoluta superioridad y ese hecho ya de por sí decidió el desenlace de la guerra. En relación a las tropas cubanas, las cuales consideraba sólo como insurgentes (*Insurgenten*), determinó que las relaciones entre ellas y las norteamericanas se fueron enfriando cada vez más por cuanto los cubanos empezaron a comprender que "en general ellos no serían libres, sólo los dominantes serían sustituidos". Los norteamericanos consideraban a Cuba como una "fruta madura" (*reife Frucht*), la cual, tarde o temprano, caería en "sus manos" (*Schoss*)²⁰.

Kunz analiza por separado la batalla naval de Manila, y su más importante constatación es de que la *USA Navy* "obtuvo el absoluto poderío naval" (*unbedingter Herrschaft zur See*). Los americanos, sencillamente, superaban en todo a los españoles (en barcos, máquinas, cañones, cuerpo de oficiales), en consecuencia, – y esta constatación se puede leer a menudo en los textos alemanes: "se puede decir que jugando alcanzaron la victoria casi sin pérdidas, y a pesar de ésto, liquidaron completamente las formaciones enemigas"²¹. Kunz denominó cínicamente de "liberadoras" (*Befreier*) a las tropas americanas que desembarcaron en Manila, a las cuales los pobladores locales, los filipinos, las trataban cada vez más con "desconfianza", incluso los entonces aliados frente a los españolas "se enajenaron" (*Entfremdung*) uno del otro. Algunas observaciones de la conclusión del libro evidentemente influyeron en posteriores autores de libros de texto; debido a la justificación posterior de estas ideas consideramos que tiene lugar la siguiente cita seleccionada de la obra: "Spanien ist aus der Reihe der Kolonialmächte ausgeschieden, in denen es dereinst an erster Stelle gestanden hat; die Vereinigten Staaten von Nordamerika dagegen sind über Nacht eine Kolonialmacht geworden, und zwar haben sie nicht etwa, wie wir, sich mit dem vergnügen müssen, was die anderen übrig gelassen hatten, sie haben vielmehr die fruchtbarsten und reichsten Kolonien mit einem Schlage gewonnen. Ein Ereignis von unberechenbarer Tragweite! Ausserhalb von Nord- und allenfalls von Mittel-Amerika hat bis 1898 keine europäische Grossmacht mit den Vereinigten Staaten als mit einer Grossmacht gerechnet, jetzt sind die Vereinigten Staaten ganz plötzlich eine Weltmacht geworden, und man kann es sagen, ohne ein Prophet zu sein, sie stehen erst auf der Schwelle der Weltmacht, sie werden sich noch viel grossartiger entwickeln, so unliebsam dies mancher anderen Grossmacht auch sein mag"²².

De esta forma, dos años después de la Guerra hispano-norteamericana, el autor se refiere ya a los EE.UU. como una nueva potencia mundial, ante la cual existían enormes posibilidades, aún en caso de no gustarle eso a otras grandes potencias. Comparó la catástrofe española de 1898 con las de Prusia de 1806 y la de Francia de 1807, la cual estuvo precedida de una larga e incurable enfermedad, cuyo "síntoma mortal" (*todbringender Charakter*) se reconoció sólo cuando ya era tarde. El rápido derrumbamiento del poder colonial español fue provocado por varias causas – determina Kunz –, pero las dos principales, de las cuales los alemanes tenían que aprender, las resume de la siguiente forma: 1) El trasfondo de la "catástrofe" derivó

del triste, lento pero seguro “desgarramiento interno” (*innere Zerrissenheit*) del infortunado pero orgulloso pueblo español. Desde Napoleón la Península Ibérica no podía calmarse verdaderamente, revoluciones o guerras civiles tenían lugar una tras otra. De esta forma se echó a perder todo, la autoridad del monarca, los asuntos financieros, el ejército, “pero ante todo la capacidad de combate de la flota”. Sin duda alguna los españoles habrían salido victoriosos de la guerra si su flota militar hubiera sido fuerte, por cuanto el ejército español era más experimentado que el norteamericano; 2) La última conclusión de Kunz sonaba así: la Guerra hispano-norteamericana es “un serio aviso para nosotros los alemanes” (*erste Mahnung an uns Deutsche*) para que en las cuestiones relativas a la flota “no economizamos” (*nicht zu sparen*). Nada tiene tan graves consecuencias como un gran ahorro, sea en cuestiones del ejército, pero más en la flota. Kunz eligió para la última frase de su libro – como si fuera un aviso – la famosa oración de “nuestro emperador” Guillermo II: “Nuestro futuro se basa en los mares” (*Unsere Zukunft liegt auf dem Wasser*)²³.

En el capítulo de política exterior del *Lehrbuch der Geschichte für Mittelschulen*²⁴, editado en 1901, se prestó mucha atención al profundo proceso de acercamiento de entonces una década (desde 1891) entre Francia y Rusia, los “sedientos de venganza”, utilizando incluso el término “guerra mundial” (*Weltkrieg*) en el sentido de que en el continente se había creado dos bandos de potencias enemigas. Sobre la Guerra hispano-norteamericana los alumnos de la época no hubieran aprendido mucho del libro ya que sólo se especificaba resumidamente la adquisición de Alemania en 1899 de las remanentes posesiones isleñas españolas en el Océano Pacífico. La política colonial se justificaba en que Alemania (al igual que Italia) por su pasado histórico (desmembración estatal) no tuvo la posibilidad de adquirir colonias en anteriores épocas históricas.

El *Leitfaden für den Geschichtsunterricht*²⁵, editado en 1902, enumerando los resultados del imperio de Guillermo II destacaba que Alemania se había convertido en la tercera nación mayor exportadora del mundo, haciéndose necesario por ello la constitución de una gran marina de guerra. Por ésto Schmelzer consideraba oportuno el citar también la frase del emperador: “*Unsere Zukunft liegt auf dem Wasser*”. Consideró un gran éxito de la política exterior de Guillermo II – en relación con el programa de Tirpitz –, la recuperación de la “última porción de tierra alemana”, es decir, transformaron la isla de Helgoland en un poderoso sistema de fortificación de rocas, defendiendo así los puertos y la flota alemanes. Este autor no sólo informaba sobre la adquisición de las islas anteriormente posesiones españolas, sino que daba un corto resumen sobre los acontecimientos históricos de la Guerra hispano-norteamericana y de sus consecuencias. Para esa época la guerra de 1898 había perdido ya su valor de sensación, Europa dejó de lado los acontecimientos españoles, dándose las potencias por enterado del nuevo status quo. La valoración contenía, sin duda alguna, ciertas sensaciones contra los EE.UU., quienes “apoyaron el levantamiento de los cubanos” para así obtener de España las últimas “colonias de

valor" (*wertvolle Kolonien*), Cuba, Puerto Rico y Filipinas. El autor consideraba a España como un enfermo de Europa, cuyo enorme imperio colonial de entonces, "donde nunca se ponía el sol", sólo había salvado los restos de Colón, los cuales, finalizada la guerra, fueron trasladados a Europa desde Cuba²⁶.

Mucho más importante que la Guerra hispano-norteamericana consideraba el autor llamar la atención de los alumnos sobre tres acontecimientos que "pasaron al primer plano de la Historia" tenidos lugar a finales del siglo: Primeramente consideró importante el introducir en los capítulos la Exposición Mundial de 1893, celebrada en Chicago, por cuanto ésta era una prueba fehaciente del "enorme florecimiento económico de los EE.UU.". En relación a la guerra chino-japonesa de 1894-1895, reconocía el desarrollo de Japón, el cual "increíblemente rápido ha asimilado la cultura europea". Tras el triunfo sobre la China, atrasada y conservadora, Japón "desde entonces ha alcanzado una posición de gran potencia". La mayor atención la dedicó a la guerra de Gran Bretaña contra los bóers de 1899. El autor criticó fuertemente a los ingleses debido a la "codicia" (*Habgier*) de Cecil Rodes. A diferencia de los ingleses, los bóers lucharon "por una causa justa" (*gerechte Sache*), continuando una guerra de liberación, escribiendo patéticamente que el siglo XX se maravillará luego de la lucha "heróica" (*heldenhaft*) de los bóers. La anterior solidaridad hacia los españoles se reflejaba en que la lucha de los cubanos ni un sólo libro de texto la consideraba como una guerra de liberación, calificándola de insurrección y sublevación²⁷.

De los libros de textos de historia alemanes editados en 1904 vale la pena destacar dos de ellos: El material de lectura de historia compilado por Hering²⁸ contiene algunos pequeños fragmentos. El capítulo 35 se ocupaba de la entonces, y cada vez más en aumento, importancia del Océano Pacífico, más exactamente de los países y grandes civilizaciones, con sus enormes mercados, ubicados a lo largo del Océano Pacífico. Esta vez Japón de nuevo recibió calificativos de reconocimiento, quienes demostraron ser "dóciles alumnos" (*gelehrige Schüler*). El autor, impresionado por la enérgica guerra tanto en tierra firme como marítima de los japoneses contra los chinos, escribió que "de un sólo golpe Japón se convirtió en una potencia marítima e incluso en una gran potencia". Escribió de forma preocupada sobre la oleada asiática de emigrantes, especialmente de los chinos. Consideraba inevitable el enfrentamiento y la guerra entre "la raza blanca" (*weisse Rasse*) y la "raza amarilla" (*gelbe Rasse*)²⁹. Según su conclusión, "el centro de gravedad de la historia universal" (*Schwerpunkt der Weltgeschichte*) en las futuras décadas se trasladará en gran medida del Atlántico al Pacífico. El capítulo 36 se relaciona estrechamente con el anterior por cuanto analiza la creciente importancia de la marina de guerra alemana, la cual de ahora en lo adelante disponía de puertos y bases en China y el Océano Pacífico.

El libro de Atzler³⁰, aparecido igualmente en 1904, presentaba la Guerra hispano-norteamericana a través del prisma de los potenciales mercados asiáticos. La importancia de la continuidad del comercio con los países del Este asiático lo basaba,

entre otros, en que para 1898 la población de Alemania había aumentado en 850.000 habitantes. Por el rápido crecimiento anual de las importaciones y las exportaciones así como por la "posición de potencia de la marina" (*Machtstellung zur See*) tenía verdaderamente gran importancia de que en 1897, tras una demostración de fuerza, Alemania obligara a China a la cesión por 99 años de un territorio de 920 m² (la península de Shantung). Esta expansión fue llevada a cabo por el príncipe Heinrich, hermano de Guillermo II, con la ayuda de una fuerte flotilla alemana, la cual, entre 1897-1899, es decir, durante la Guerra hispano-norteamericana, se encontraba en aguas del Lejano Oriente. La demostración de fuerza de la flota alemana llevó "al reforzamiento de la autoridad alemana" (*Stärkung des deutschen Ansehens*), lo que también contribuyó a que el imperio en 1899 pudiera adquirir las islas que le quedaban a España en el "gran Océano". Sin embargo, el autor añade que Guam, la isla más importante del archipiélago de las Marianas que pasaron a Alemania, quedó en manos americanas. Casi con envidia escribe Artzler sobre lo fácil que fue la expansión americana: "fácilmente" (*mit leichter Mühe*) pudieron desembarcar en las islas Filipinas. Después de que España "quedara completamente agotada" (*vollständig erschöpft*) de la guerra fue incapaz de impedir en París de que sus más valiosas posesiones isleñas pasaran a la Unión. Después de perder España las islas Filipinas no les quedó más que las islas Mariana, Carolina y Palau "ahora sin valor alguno" (*keiner Wert*), adquiriéndolas Alemania a cambio de compensación financiera. La causa de la derrota española se la atribuyó al catastrófico estado del reinado (*Misswirtschaft*). Como en otros textos también, aquí se puede advertir la reserva hacia los EE.UU. y cierta simpatía hacia España. Por ejemplo, ésto se manifiesta concretamente en la explicación que se da a la lucha en vano de los españoles contra los insurgentes, alegando que "los EE.UU. apoyaban secretamente a los insurgentes" (*Vereinigte Staaten unterstützten heimlich die Empörer*). Sus dudas con relación al Maine las enunciaron sencillamente: la nave "de una forma no esclarecida voló por los aires" (*unaufgeklärter Weise in die Luft flog*). Los acontecimientos históricos de la víspera del siglo convirtieron rápidamente a la Guerra hispano-norteamericana en episodio del pasado: el autor dedicó toda una página a la detallada presentación del levantamiento de los bóxers en China en 1900, debido al papel dirigente de Alemania en éste - en contra del rol de observador en la Guerra hispano-norteamericana -, ya que el mariscal prusiano Waldersee dirigió la fuerza internacional "de la expedición de escarmiento" (*Straffexpedition*), entre la cual se encontraban tropas alemanas³¹.

Una verdadera obra testimonial lo es el manual para profesores aparecido en 1906³². La relaciones internacionales de la época estaban determinadas principalmente por las tensiones levantadas por la rivalidad anglo-germana, la *Entente Cordiale* y la primera crisis marroquí. En el capítulo titulado "Alemania en la época de la política de potencia mundial" se caracterizaba la impaciencia y la fuerte y terminante rivalidad con Gran Bretaña, evaluándose en parte también la política exterior de los EE.UU. De las constataciones se desprende la increíble ambición

alemana: "El imperio se ha convertido ya en una potencia mundial" (*Das Reich ist heute zur Weltmacht geworden*)³³. Seguían orgullosas enumeraciones: Los alemanes disponían de los más potentes y rápidos barcos, poseyendo la segunda flota comercial más grande. "Ya no es sólo Alemania, no, el mundo es el terreno donde compramos y vendemos". Toda gran potencia aspira a la mayor expansión territorial. Se trata aquí de una Alemania donde el crecimiento anual de la población era de 800.000 habitantes, donde en el previsible futuro en Alemania "no habrá suficiente lugar" para ellos (*kein Platz mehr ist*), por consecuencia, "Alemania tiene que continuar una política mundial" (*muss Weltpolitik treiben*).

A través de las páginas de este libro los profesores y los alumnos alemanes podían sentir directamente las grandes tensiones de la época, el creciente aislamiento de Alemania del mundo, la creciente tensión, las grandes reorganizaciones del poder³⁴, las tensas relaciones que se estaban formando ya no sólo con los franceses, sino con los ingleses y los norteamericanos también. Si se hace referencia a la Guerra hispano-norteamericana, ésta encaja en este sistema de correlaciones.

En aquellas tensas relaciones internacionales el autor del libro recomienda a los lectores a que los alemanes se enfrentaran fría y desestimadamente a su primo anglosajón, por cuanto aquél "detesta al Michel alemán" y a la molesta potencia concurrente, la cual había estado dormida durante mucho tiempo, pero ahora, de repente, se ha despertado. "Los ingleses querían crear un imperio mundial mayor que el Imperio Romano, el cual lo desean cerrar ante otros pueblos a través de altos aranceles". Bajo la bandera de la Union-Jack, según los planes ingleses, los diferentes estados del imperio "se unirían en un gran imperio dueño de todo el mundo"³⁵.

En 1906 los autores del "*Geschichtsbetrachtungen*" no sólo tenían una más grave política proteccionista que abandonaría el libre comercio inglés, capaz de estrangular el próspero comercio exterior alemán, sino más tenían de que los EE.UU. bajo el signo del panamericanismo con altos aranceles abastionara no solo a la Unión, sino bajo el pretexto de la doctrina Monroe todo el Nuevo Mundo, a los países de América Latina también, desplazando de allí el comercio exterior alemán cada vez más significativo. El de mencionar la Guerra hispano-norteamericana y en este contexto su papel es: "América sueña con el mismo estado (que los ingleses – EE); desde que el Yankee se llevó la victoria tan fácilmente, el imperialismo se convirtió en su fuerza vital: «¡América es de los americanos!»".³⁶ Como lo hemos visto antes, la fácil victoria americana surge cada vez, el uso en sentido peyorativo de la palabra "Yankee" en los libros de texto por sí mismo revela mucho sobre la tensa relación germano-norteamericana. No obstante, en los primeros años del siglo XX la política exterior alemana durante la presidencia de Theodore Roosevelt intentaba acercarse políticamente a los EE.UU., principalmente porque querían impedir a toda costa el acercamiento y colaboración anglo-norteamericana. Partiendo de esta situación ambivalente el libro contiene contradicciones: por un lado, la crítica de la Doctrina

Monroe, por otro, se expresa muy positivamente sobre el presidente Roosevelt, calificándolo de líder genial (*unter genialer Leitung des jetzigen Präsidenten*).

El libro *"Lehrbuch der Geschichte für Mittelschulen"*³⁷, publicado en 1907, refiriéndose a la Guerra hispano-norteamericana de nuevo utiliza expresiones, las cuales criticaban indirectamente a la Unión, por ejemplo, los EE.UU. "se aprovecharon" (*benutzte*) de las insurrecciones en Cuba y Filipinas, para "separar" (*entreissen*) a las islas de España, por otro lado, como si absolviera a los EE.UU. de sus actos expansionistas, por cuanto formulaba de tal manera que todas las grandes potencias europeas se lanzaron a la colonización "al fin y al cabo, la Unión norteamericana, amo del Nuevo Mundo siguió el ejemplo de los Estados del Viejo Mundo"³⁸. Una revista húngara titulada *Országos Hírlap* del 23 de abril de 1898, en el artículo "La hija de Europa" quizá exprese mejor la idea arriba expuesta del autor alemán del libro de texto. "Mac Kinley hace lo que las potencias europeas suelen hacer: los que pueden tratan de expandirse... ¿Qué queremos de Mac Kinley? Él sólo es un imitador, por consiguiente, no es responsable del concepto. Este noble concepto en lenguaje técnico se llama «la política de acumulación». América quiere acumular. América es valiente, América es hija de Europa. Es fiel a las viejas enseñanzas de su madre"³⁹.

En su libro de texto Stöckel ya escribió sobre la guerra ruso-japonesa también y en el subcapítulo titulado "La situación internacional de comienzo del siglo XX" se lee importantes observaciones: "A principio del siglo XX en la época de la economía y de la política mundial ya no sólo las grandes potencias de Europa determinan el destino del mundo, sino mucho más las grandes potencias mundiales... Entre ellas, indudablemente figura la cerrada potencia de Occidente, la Unión norteamericana, mientras que la potencia dominante de Oriente y de la raza amarilla es el Imperio japonés".

En 1907 fue publicado un atlas escolar⁴⁰, el cual, a través de mapas y explicaciones, ilustra dos temas paralelamente, la Guerra hispano-norteamericana de 1898 y la lucha general por el comercio con China. También, según los modernos conocimientos cartográficos de nuestro tiempo, los dos mapas y los cortos, pero ricos en ideas textos, son muy informativos. En relación a los EE.UU. establece que "ya desde hacía mucho anhelaban" (*längst begehrten*) la posesión de las islas pertenecientes a España, apoyaban "indirectamente" (*mittelbar*) la insurrección de los cubanos, y "responsabilizaron" (*verantwortlich*) a los españoles por la explosión del Maine. El atlas resumió las consecuencias de la guerra en tres puntos: 1) Los españoles terminaron su política colonial de cuatro siglos y vendieron a Alemania sus restantes lejanas posesiones por 25 millones de peseta; 2) Los americanos ya no limitaban sus actividades a América (Doctrina Monroe), sino que se enredaron en los peligros de la política mundial⁴¹. Los americanos, a través de las islas Filipinas, se convirtieron en parte del comercio del Este asiático, y sus bases portuarias en las islas de Guam y Samoa estaban comunicadas con los puertos nacionales; 3) "Mediante la adquisición

de las islas Carolina, Mariana y Palau, los alemanes redondearon sus posesiones dispersas en el Océano Pacífico⁴².

El resto de los libros de texto alemanes de los años 1908–1918⁴³ revisados por nosotros no contienen significativas nuevas informaciones en relación a la Guerra hispano-norteamericana en comparación con los libros de los años 1900–1907. Comprensiblemente los libros de textos dedicaron mucho mayor espacio a la crisis bélica anterior a la Gran Guerra, por ejemplo, a la cuestión de los Balcanes. Sin embargo, se puede establecer que después de iniciada la I Guerra Mundial los fragmentos de los párrafos dedicados a los EE.UU. fueron más críticos, por ejemplo, un libro de texto publicado en 1915 formulaba directamente que “la primera víctima” de la Doctrina Monroe, del Panamericanismo, “fue la España hundida hasta la máxima insignificancia”⁴⁴.

Notas

¹ En 1998, en Hungría, en un número relativo al 1898 editado por la Universidad Attila József de Szeged, en uno de los escritos se analiza el eco periodístico húngaro de la época, llamando la atención en el sentido de que la opinión pública húngara de la época recibió suficiente e interesantes informaciones de contenido sobre esta guerra. Bugya, László: “Az 1898. évi spanyol-amerikai háború visszhangja a magyar sajtóban”. IN: Vajda Zoltán (Szerk.) AETAS Történettudományi folyóirat, pp. 78–89.

² En 1994 apareció un importante estudio con la intención de revelar las fuentes de archivos alemanes acerca de la Guerra hispano-norteamericana: Álvarez Gutierrez, Luis: “La diplomacia alemana ante el conflicto hispano-norteamericano de 1897–1898: primeras tomas de posición”. IN: Hispania (Revista Española de Historia). Vol. LIV, Enero-Abril 1994, Núm. 186, Madrid, pp. 201–256.

³ La revisión de los libros de texto alemanes de la época fue posible durante una corta estancia investigativa gracias al Georg Eckert Institut für Interantionale Schulbuchforschung-Braunschweig. La rica colección de los libros de textos de historia alemanes de esta biblioteca ofrece la posibilidad de un verdadero análisis global de éstos. Sin embargo, nuestro artículo significa sólo una selección representativa. Siguiendo los principios cronológicos entre 1900–1918 encontramos 22 libros de texto, manuales para profesores, materiales de ayuda, los cuales de alguna forma trataron el tema de la Guerra hispano-norteamericana. Por esto, nuestras observaciones se relacionan sólo a esta colección de libros, naturalmente el número de los libros de texto de historia alemanes editados en esta época sobrepasan en demasía a los arriba citados.

⁴ Sobre la revelación de este sistema de relaciones han nacido numeros importantes trabajos. Entre otros: Fiebig- von Hase, Ragnhild: Lateinamerika als Konflikttherd der deutsch-amerikanischen Beziehungen 1890–1903. 2 Bde, Göttingen, 1986.; Fiebig- von Hase, Ragnhild: Die Rolle Kaiser Wilhelms in den deutsch-amerikanischen Beziehungen, 1890–1914. IN: Röhl, John C.G. (Hrsg.): Der Ort Kaiser Wilhelms II. in der deutschen Geschichte. München,

1991. 223–257.; Pommerin, Rainer: Der Kaiser und Amerika. Die USA in der Politik der Reichsleitung 1890–1917. Köln-Wien, 1986.; Pommerin, Rainer: Das Kaiserreich aus amerikanischer Sicht. IN: Köhler, Henning (Hrsg.) Deutschland und der Westen. Berlin, 1986.

⁵ Álvarez, Gutierrez: op. cit.

⁶ Oppeland, Torsten: Der lange Weg in den Krieg (1900–1918). IN: Larres, Klaus/Oppeland, Torsten (Hrsg.) Deutschland und die USA im 20. Jahrhundert. Geschichte der politischen Beziehungen. Darmstadt, 1997, p. 6.

⁷ Álvarez, Gutierrez: op. cit.

⁸ Fischer, Ferenc: "La "Guantánamo" del Océano Pacífico? La rivalidad de los EE.UU., Alemania, Japón y Chile por la adquisición de las islas Galápagos antes de la I. Guerra Mundial". IN: Fisher, John R. (ed.): Actas del XI Congreso Internacional de AHILA (Liverpool 17–22 de septiembre de 1996) Vol.I. Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Liverpool, 1998, 535–548.

⁹ Fischer, Ferenc: "La expansión indirecta de la ciencia militar alemana en América del Sur: la cooperación militar entre Alemania y Chile y las misiones militares germanófilas chilenas en los países latinoamericanos (1885–1914)". IN: Schröter, Berndt/Schüller, Karin (eds.): Tordesillas y sus consecuencias. La política de la grandes potencias europeas respecto a América Latina (1494–1898). Frankfurt am Main-Madrid, 1995, pp. 243–260.

¹⁰ Oppeland, Torsten: op. cit., p. 8.

¹¹ Fischer, Ferenc: Az Amerikai Egyesült Államok katonai jelenléte és stratégiája a Karib-térségben a XX.század elején. IN: Tanulmányok Kuba történetéről. (Szerk.: Anderle Ádám) Szeged. 1985. 17–37.pp.

¹² Naturalmente, en estos libros se traza bien la imagen creada por los los autores sobre Francia, Gran-Bretaña, Rusia, en qué medida contribuyeron a la formación de la imagen de enemigo, pero el énfasis en este estudio no lo hemos puesto en estas cuestiones.

¹³ Stöckel, Hermann: Geschichte des Mittelalters und der Neuzeit vom ersten Auftreten der Germanen bis zum Ende des neunzehnten Jahrhunderts. Zum Gebrauch an höheren Lehranstalten wie zur Selbstbelehrung. Zweite, verbesserte und vermehrte Auflage. München und Leipzig, 1900, p. 539.

¹⁴ Heinze, Wilhelm: Quellen-Lesebuch für den Unterricht in der vaterländischen Schule. Für Lehrerbildungsanstalten und Lehrer zur Belebung und Vertiefung des Geschichtsunterrichts. Zweite, verbesserte und vermehrte Auflage. Hannover-Berlin, 1900, pp. 534–535.

¹⁵ Gall, W. – Müller, D.: Lesebuch zur Geschichte des 19. Jahrhunderts für höhere Lehranstalten für beide Geschlechter. Frankfurt am Main und Berlin, 1909, p. 297.

¹⁶ Kaufmann, Karl – Berndt, Johannes – Tomuschat, Walther: Geschichtsbetrachtungen, Hilfsbuch für den Geschichtsunterricht insbesondere in Lehrerseminaren und für die Fortbildung des Lehrers. II.Band. Dritte, vermehrte und verbesserte Auflage. Berlin, 1912, p. 458.

¹⁷ "Blicken wir um uns hin: wie hat seit einigen Jahren die Welt ihr Antlitz verändert! Alte Weltreiche vergehen, und neue sind im Entstehen begriffen." Heinze, Wilhelm: op. cit., p. 534.

¹⁸ Kunz, Hugó: Der spanisch-amerikanische Krieg im Jahre 1898. IN: Kunz, Hugó: Taktische Beispiele (1880 bis 1900), 2. Berlin, 1900, pp. 42–141.; Poco después de la Guerra hispano-norteamericana también aparecieron escritos de expertos de guerra alemanes, p.e.: Bendemann (Kontreadmiral): Der Seekrieg zwischen Spanien und den Vereinigten Staaten 1898.; Blüddemann (Kontreadmiral): Der Krieg und Kuba im Sommer 1898. Berlin, 1898.

Beiheft zum Militär-Wochenblatt von 1899.

¹⁹ Sobre la participación del "tercer actor", de Cuba, en la Guerra hispano-norteamericana ver en: Zeuske, Michael – Zeuske, Max: Kuba 1492–1902. Kolonialgeschichte, Unabhängigkeitskriege und erste Okkupation durch die USA. Leipzig, 1998.

²⁰ Kunz, Hugo: op. cit., pp. 115–116.

²¹ "Der Sieg war sozusagen spielend errungen worden, fast ohne Verluste, und dennoch war die Vernichtung des feindlichen Geschwaders vollständig". *Ibíd.*, p. 117.

²² *Ibíd.*, p. 132.

²³ *Ibíd.*, pp. 133–134.

²⁴ Stöckel, Hermann: Lehrbuch der Geschichte für Mittelschulen. III. Band, Geschichte der Neuzeit. Sechste, neu durchgesehene Auflage. München und Leipzig, 1901.

²⁵ Schmelzer, A.: Leitfaden für den Geschichts-Unterricht in Mittel und Mädchenschulen. Bielefeld und Leipzig, 1902.

²⁶ *Ibíd.*, p. 382.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ Hering, Wilhelm: Geschichte. Leipzig, 1904.

²⁹ El libro fue escrito después del aplastamiento de la sublevación bóxer de 1900.

³⁰ Atzler, Alois: Handbuch für den Geschichtsunterricht in Lehrerbildungsanstalten. Vierte, umgearbeitete Auflage. Habelschwerdt, 1904.

³¹ *Ibíd.*, p. 458.

³² Kaufmann, Karl – Berndt, Johannes – Tomuschat, Walther: Geschichtsbetrachtungen, Hilfsbuch für den Geschichtsunterricht insbesondere in Lehrerseminaren und für die Fortbildung des Lehrers. Leipzig, 1906.

³³ Kaufmann, Karl: op. cit., p. 374.

³⁴ "Als Weltmacht stehen wir inmitten der mitunter brausend-brandenden oder geheimnisvoll strudelnden Weltpolitik." Kaufmann, Karl: op. cit., p. 375.

³⁵ "Da schauen wir abstossend und kalt des angelsächsischen Vettern Gesicht; er mag den störenden Konkurrenten, den deutschen Michel, der so lange geschlafen und nun so eifrig wacht, nicht aufstehen. Ein gewaltiges Weltreich will er sich schaffen, grösser, erdumspannender, denn der Römer Imperium. In Australien und Indien ... in Egypten und Kanada soll zusammenhaltend der Union-Jack wehen und sich durch hohe Zölle schroff abschliessend von allen anderen Völkern, sollen alle diese Staaten zusammenwachsen zu einem grossen, die Welt beherrschenden... Reiche." Kaufmann, Karl: op. cit., p. 375.

³⁶ "Amerikai träumt gleichen Traum; seit der Yankee im spanischen Krieg so leichte Siege errungen, ist der Imperialismus sein Lebenskraft geworden: «Amerika den Amerikanern!»" Kaufmann, Karl: op. cit., p. 375.

³⁷ Stöckel, Hermann: Lehrbuch der Geschichte für Mittelschulen. III. Band, Geschichte der Neuzeit. Siebte, neu durchgesehene Auflage. München und Leipzig, 1907.

³⁸ "Dem Beispiel der Staaten der Alten Welt, folgte schliesslich auch die Hauptmacht der Neuen Welt, die nordamerikanische Union." Stöckel, Hermann: p. 206.

³⁹ Citado por: Bugya: op. cit., p. 83.

⁴⁰ Rothert, Eduard: Karten und Skizzen aus der Allgemeinen Geschichte der letzten 100 Jahre. (Neueste Zeit). Zur raschen und sicheren Einprägung. Düsseldorf, 1907.

⁴¹ "Die Amerikaner beschränken ihre Tätigkeit nicht mehr auf Amerika, (Monroe-Doktrin) sondern lassen sich auf die Gefahren einer Weltpolitik ein". Rothert: op. cit.

⁴² "Die Deutschen runden durch den Erwerb der Karolinen, Marianen und Palau-Inseln ihren weit verteilten Besitz im Stillen Ozean glücklich ab." Rothert: op. cit.

⁴³ Meyer, Friedrich: Geschichtliches Hilfsbuch für Mittelschulen. Halle a.d.S., 1911.

Koch, Gottfried – Philipp, Albrecht: Lehrbuch der Geschichte für höhere Lehranstalten. Leipzig, 1911.

Dahmen, J. – Lindner, J. – Hüsch, T.: Geschichte für Mittelschulen und verwandte Anstalten. Drittes Heft, Geschichte der Neuzeit. Leipzig, 1911.

Jahn, Ernst: Neueste Geschichte von 1815 bis zur Gegenwart. Zum Gebrauch in Seminaren und höheren Lehranstalten, sowie für die Fortbildung des Lehrers bearbeitet. Breslau, 1911.

Frohmeyer, J.: Lehrbuch der Geschichte für die oberen Klassen höherer Lehranstalten. II. Teil, Neuzeit. Dritte Auflage. Stuttgart, 1912.

Sevin, L.: J. André's Grundriss der Weltgeschichte. Ausgabe für Real – und Bürgerschulen. II. Teil, Das Mittelalter und die Neuzeit. Leipzig, 1912.

Oswald, R. – Reichart, W. – Koch, G. – Philipp, A.: Lehrbuch der Geschichte für höhere Lehranstalten. V. Teil für Oberprima. Zweite, verbesserte Auflage. Berlin, 1913.

Winter, H.: Kurzer Lehrgang der vaterländischen Geschichte unter Mitberücksichtigung der Allgemeinen Kulturgeschichte für Mittelschulen. Zweites Bändchen. München, 1915.

Christensen, H. – Suhr, W.: Geschichte für Mittelschulen und verwandte Anstalten. Drittes Heft, Geschichte der Neuzeit. Dritte Auflage. Leipzig, 1917.

Griebel, Heinrich: Lehrbuch der deutschen Geschichte in Verbindung mit der Geschichte Bayerns und mit Einschluss der wichtigsten Tatsachen der Kulturgeschichte. Vom Westfälischen Frieden bis zum Ausbruch des Weltkrieges. Für den Unterricht an den oberen Klassen der bayerischen Lehrerbildungsanstalten. Leipzig und Erlangen, 1918.

⁴⁴ Koch, Julius: Lehrbuch der Geschichte für höhere Lehranstalten gemeinsam für alle Schularten. IX. Teil, Lehraufgabe der Oberprima. Dritte Auflage. Leipzig und Berlin, 1915. "Zugleich machte sich der Panamerikanismus immer deutlicher bemerkbar, dessen erstes Opfer das zu völliger Bedeutungslosigkeit herabgesunkene Spanien wurde." p. 299.